



Especialistas del Instituto Politécnico Nacional (IPN) estudian los poliformismos y cambios en el ADN de habitantes del norte del país, que pueden impactar en su respuesta a fármacos o a desarrollar enfermedades como diabetes, hipertensión o cáncer y mostrar cuadros de intoxicación por alcohol o insecticidas.

Este trabajo que se encuentra en fase preliminar lo lleva a cabo el Centro Interdisciplinario de Investigación para el Desarrollo Integral Regional (CIIDIR), Unidad Durango, busca establecer las características propias de población rural y urbana que permita predecir cómo va a responder a determinados fármacos y a qué enfermedad estaría propensa.

De acuerdo con la doctora Verónica Loera Castañeda, titular de la investigación, este trabajo permitirá conocer si algún grupo tiene mayor riesgo a desarrollar determinadas enfermedades y con ello, diseñar cambios de hábitos o delinear parámetros que retrasen la manifestación de patologías y hacer un diagnóstico oportuno.

“Por la pertenencia a un grupo étnico racial puede determinarse una patología con la combinación génica, costumbres, cultura, hábitos alimenticios, así como sus actividades y medioambiente. En México la población tiene influencia génica consecuencia de una mezcla de europeos, asiáticos y africanos en diferente porcentaje, lo cual explica la variabilidad”.

Este trabajo de investigación del IPN se enfoca de manera particular al gen CYP2E1 que es el encargado de codificar para una proteína de la familia P450 denominados citocromos cuya función es enzimática a nivel hepático.

Esta función es metabolizar xenobióticos entre los cuales se encuentran el alcohol, anestésicos y neurolépticos, entre otros, además es el citocromo con mayor participación en la producción de radicales libres, los cuales generan daño celular y a nivel de la función mitocondrial.

En la actualidad los especialistas del IPN han concluido la fase experimental y analizan los resultados que hasta el momento revelan diferencia entre grupos mestizos y tepehuanos de Durango que próximamente darán a conocer.

La doctora Loera Castañeda indicó que en el mundo hay grupos de investigación que han delineado su población, y con base en ello modificaron programas nacionales de salud como fue el caso de Japón, que determinó en su población que es propensa a cáncer gástrico y le dieron solución.

En México el estudio permitirá delinear parámetros adecuados en el sistema de salud, establecer características propias de cada población que permitan predecir cómo responder a determinados fármacos o reconocer qué grupo tiene mayor riesgo a ciertas enfermedades. **Agencia ID**